TAMIKI HARA

Flores de verano

Los días de Hiroshima

7 JULIO
EN LIBRERÍAS

Traducción del japonés y prólogo
de Yoko Ogihara y Fernando Cordobés

A las ocho y cuarto de la mañana del 6 de agosto de 1945, Tamiki Hara estaba en su casa de Hiroshima. Aquel instante, marcado por la detonación de la bomba atómica, dividiría su vida —y la historia del mundo— en un antes y un después.

Un texto de una crudeza sin concesiones, *Flores de verano,* obra fundacional del género del *genbaku bungaku* o «literatura de la bomba» nace del epicentro mismo del horror. Tamiki Hara respiró el aire saturado de ceniza, vio derrumbarse no solo su ciudad, sino la idea misma de humanidad. Y lo narró todo sin anestesia, sin florituras. Ganadora del Premio Takitarō Minakami, esta obra es mucho más que un relato de la destrucción: es una narración que conserva, entre las ruinas, la dignidad de lo que se resiste a desaparecer. Prohibida durante años por la censura que impedía hablar del trauma atómico, Flores de verano es hoy un testimonio imprescindible del horror nuclear. Poco antes de suicidarse, en 1951, Hara escribió su último poema: «Grabado en piedra hace mucho, / perdido en la arena movediza, / en medio de un mundo que se derrumba, / la visión de una flor». Esa flor —trémula, obstinada— florece en este libro. Leerlo es no olvidarla.

«Tamiki Hara es el más extraordinario de los autores que sobrevivieron a la bomba atómica.»
—Kenzaburō Ōe

«Una obra imprescindible.»
—Público

«*Flores de verano* es de las novelas más significativas sobre el Japón post-Hiroshima y las consecuencias inmediatas del sufrimiento que supuso este hecho histórico clave.»
—Librotea

TAMIKI HARA (Hiroshima, 1905) se licenció en Literatura Inglesa en la Universidad de Keio, donde empezó a escribir poesía y se comprometió políticamente con movimientos de izquierda. Se casó en 1933, pero su mujer murió de tuberculosis en 1944. Un año más tarde volvió a Hiroshima, donde vivió en primera persona la explosión de la bomba atómica. Estas dos traumáticas experiencias constituyeron el eje central de su producción literaria. Además de *Flores de verano,* galardonada con el Premio Takitarō Minakami, Tamiki Hara escribió gran cantidad de poemas sobre la bomba de Hiroshima, por los que se hizo tremendamente célebre en Japón. Su obra final, *Shingan no kuni* («El país que mi corazón desea», 1951), puede considerarse su testamento literario. El 13 de marzo de 1951, Tamiki Hara se lanzó a las vías del tren en Tokio. Sus amigos sufragaron la construcción de un monumento junto al lugar donde se alzaba originariamente la ciudadela de Hiroshima, pero más adelante fue trasladado y actualmente se encuentra junto al Genbaku Dom, la cúpula conmemorativa del lanzamiento de la primera bomba atómica.

COLECCIÓN AEROLITOS
Rústica
Formato: 13 x 20 cm
ISBN: 979-13-87641-17-7
IBIC: FA
Páginas: 136
PVP: 14,00€